

ENFERMEDADES DEL EUCALIPTO: GONIPTERO Y LA MICOSPHAERELLA

FUENTES :

Boletín Informativo de la Asociación Forestal de Galicia (O MONTE).

Francisco Fernández de Ana Magán

Sección de Fitopatología del Centro de Investigaciones Forestales y Ambientales de Lourizan (Galicia)

Artículo Euskadi Basogintza – Euskadi Forestal nº 62

Durante los últimos meses, han sido numerosos los propietarios forestales, que se han puesto en contacto con esta Asociación, para manifestarnos su preocupación por la aparición de dos agentes patógenos, que se han detectado en las masas de eucalipto de Bizkaia, y que constituyen un riesgo para el óptimo desarrollo de estas masas.

Se trata del insecto defoliador *Gonipterus scutellatus* o gorgojo de los eucaliptos, y el hongo defoliador *Mycosphaerella*.

Las primeras detecciones en la Península Ibérica de ambas afecciones se han realizado en Galicia y posteriormente en toda la cornisa cantábrica. Probablemente su expansión se ha visto favorecida por la bonanza climatológica de las últimas temporadas, con suaves temperaturas y humedad constantes.

Con este artículo, queremos dar a conocer resumidamente, las principales características de estos dos agentes, su sintomatología y los posibles tratamientos o medidas preventivas a adoptar.

GONIPTERO (*Gonipterus scutellatus*)

Se trata de un insecto (coleóptero) defoliador de la familia Curculionidae, comúnmente llamado **gorgojo de los eucaliptos**. En su estado adulto, similar a un escarabajo, puede medir entre los 8 y 10 mm. de longitud, y entre 4 y 5 mm. de anchura. Su color en estado maduro es marrón grisáceo y presenta como característica diferenciada la prolongación de su cabeza, en un rostro con dos antenas articuladas.

Este insecto es originario de Australia, desde donde se extendió primero a Africa y posteriormente a Europa, a través de Italia y Francia. En la

actualidad está presente en todas las zonas de la península Ibérica, desde el sur de Lisboa hasta Euskadi.

En Bizkaia, se detectó su presencia, durante un reconocimiento realizado por Francisco Fernández de Ana Magán, del Centro de Investigaciones Forestales y Ambientales de Lourizan (Galicia) y técnicos de esta Asociación en la primavera de 1996 y concretamente en la zona de Bakio.

Los individuos adultos comienzan a alimentarse, una vez pasado el invierno, dañando los brotes y hojas tiernas, produciendo un festoneado o borde aserrado característico de estos insectos. Posteriormente y una vez efectuada la puesta, las larvas de sus dos primeros estadios, comienzan a alimentarse de las hojas, produciendo unas galerías en la superficie de las hojas. En sus dos siguientes estadios se comen totalmente las hojas, con preferencia las hojas adultas tiernas.

Los daños producidos de esta manera, tanto por las larvas como por los adultos, producen fuertes defoliaciones, con la consiguiente pérdida de crecimiento y productividad del árbol. La mayor gravedad de los daños, se produce en masas jóvenes, comprendidas entre los 3 y 5 años de edad.

Respecto a los tratamientos o métodos de control empleados, parecen descartados los tratamientos químicos debido a lo dificultoso de su ejecución y elevado coste económico. En la actualidad se están empleando métodos de lucha biológica, mediante la introducción de un parásito de las puestas del Góníptero, llamado *Anaphes nitens*. Se trata de un insecto, parecido a una avispa de color negro, y que a través de su acción parásita sobre los huevos del defoliador, ejerce un óptimo control sobre el gorgojo. Este tratamiento está teniendo un resultado satisfactorio, en las aplicaciones realizadas en Galicia, por empresas especializadas y con un coste medio de 5.000-10.000 pts/ha.

MYCOSPHERELLA.

Este hongo defoliador, ha causado la alarma entre los propietarios forestales, debido a la virulencia con la que se ha presentado, sobre todo en masas jóvenes situadas en fondo de valle, con elevados índices de humedad.

Su desarrollo se produce principalmente sobre las hojas jóvenes, formando unas manchas de color marrón claro o castaño, de formas circulares y que no se desarrollan tanto en las hojas adultas.

La gravedad de los daños, depende del porcentaje de superficie foliar dañada, y también porque tras este primer ataque, otros agentes patógenos pueden ver favorecida su desarrollo debido a la debilidad del árbol. Los daños también se pueden extender a los tallos más jóvenes en forma de heridas longitudinales.

De las observaciones efectuadas en otras zonas, principalmente Galicia y Asturias, se deduce que este hongo ataca a todas las especies de eucalipto con presencia en Bizkaia.

Una vez que se ha detectado la presencia del hongo en la plantación, se recomienda la utilización o ejecución de un tratamiento con fungicidas sistémicos, del tipo benomilo o carabamatos, que son asimilados por la planta, y ayudan en su recuperación.